

en una acción dirigida a la contención del consumo de suelo suburbano para nuevos asentamientos, cuando la experiencia, aun la internacional, enseña que la contribución de la planificación en este sector, si bien importante, no es determinante y que son necesarios otros instrumentos, fiscales y de protección medioambiental, que solamente una Ley del Estado puede garantizar? O, por último, ¿qué eficacia pueden tener en la planificación operativa nuevas modalidades de redistribución de la renta fundiaria, cuando ya es evidente que una efectiva redistribución social de la misma únicamente puede ser confiada a una reforma estructural de la fiscalidad urbanística, que abriría un camino que ningún Gobierno italiano ha querido seguir, pero que acontecimientos actuales como la crisis económica y el escenario de la transformación urbana, indican como absolutamente necesario?

Las preguntas formuladas anteriormente son todas, claro está, retóricas, porque los planes seguirán proponiendo escenarios de movilidad sostenible para limitar el consumo de suelo suburbano y para contrastar la renta urbana. De esta forma se denunciarán situaciones que deberán superarse, aunque a su vez se expongan (involucrando toda la disciplina urbanística) con el riesgo de ser considerados ineficaces y de prometer resultados inalcanzables. A pesar de ello, entendemos que este compromiso no puede ser aplazado, ya que constituye un paso necesario para la afirmación de aquellas razones del urbanismo que los urbanistas reformistas seguirán apoyando, en cuanto víctimas más que responsables de la actual tan poco satisfactoria situación.

22 de abril de 2010

Traducido del italiano por: Sagrario del Río Zamudio  
Revisado por: Graziella Trovato

# ARGENTINA

R. PESCI

*Fundación CEPA*

## El Club de las Ciudades Ilustres Latinoamericanas

### Un viaje sorprendente

Estoy pensando en los pregoneros de tiempos idos, que iban por las calles recitando en voz bien alta, las noticias más destacadas del momento. Un antecedente de los grandes medios de comunicación de hoy, que se nos aparece casi como inocente al lado de la maraña de comunicaciones actuales.

Aquel pregonero de nuestra metáfora, iría vociferando por las calles que se formó un Club, el Club de las ciudades milagro, el club de las ciudades que se han reconvertido en pocos años y logrado una mejora integral de su sustentabilidad y calidad.

Pero ante todo, ¿qué es un Club? Una clásica y consagrada forma de asociación, para fortalecer el accionar de un determinado grupo, en la forma de una asociación abierta a más y más adherentes.

Recientemente, redoblé mis contactos con las actuaciones de urbanismo social en la ciudad de Medellín, Colombia, que ya han cobrado relieve internacional.

Resulta como principal líder su ex alcalde Sergio Fajardo, rodeado de un grupo interesantísimo de arquitectos, que iniciaron la acción hace 10 años y lograron dejar 2 marcas indelebles, que aún hoy continúan: la disminución de la violencia gigantesca que tenía esa ciudad, de 3000 asesinatos por año a sólo 30, y la realización de una serie de parques-bibliotecas, verdaderos focos de civilización y cultura, que están logrando revertir las condiciones de los asentamientos más pobres.

Pero también tuve la ocasión de volver a visitar Bogotá, donde otro alcalde, Antanas Mocus, seguido por Peñaloza, generaron un sistema de transporte público sobre ruedas, el Transmilenio, que generó no sólo una movilidad mucho mejor y socialmente más incluyente, sino una serie de corredores verdes y peatonales, que articulado con el transporte público, le han conseguido un rostro mucho más humano a la gran capital de Colombia.

Antanas Mocus y Sergio Fajardo son hoy candidatos a presidente y vicepresidente de la República de Colombia, por parte del recientemente creado Partido Verde, en una verdadera irrupción de una democracia más abierta e incluyente, como un grito de resurgimiento de décadas de corrupción y violencia.

Hace apenas unas horas que se hicieron las elecciones presidenciales y no llegaron a ganar, pero marcaron un hito de cambio notable. Conviene recordar que otros grandes alcaldes, como Pascual Maragall en la Barcelona de los '80/ '90, capitanearon procesos urbanos, donde un gran accionar urbanístico, ambiental, infraestructural, acompañó en realidad un gran proyecto social y cultural, tanto como económico, para una modernización de la ciudad en su conjunto (no sólo la "urbis" sino en particular la "civis"), creando no sólo mayores condiciones de sustentabilidad sino marcas de prestigio internacional.

Otro caso sorprendente es el de Guayaquil, Ecuador, que consiguió llevar a la realidad un proceso inmenso de regeneración urbana. En este caso el gran actor fue otro alcalde Fevres Cordero, pero que ya había sido presidente de la República de Ecuador.

Nos resulta admirable que un ex-presidente se juegue en un partido menor, como es ser alcalde de su ciudad, y sin embargo ¡qué grandeza y qué inteligencia la de usar una cancha chica para jugar un partido aún más grande!

Guayaquil se inicia con el famoso Malecón 2000, pero continúa en pleno vigor hasta hoy, con otros alcaldes y otra realidad nacional, merced a dos inventivas fundamentales:

Crear una Fundación, para descentralizar las actuaciones y darles continuidad más allá de los gobiernos de turno.

Proveerle recursos genuinos e independientes, mediante una ley nacional de desgravación impositiva de hasta el 25%, para quienes aporten fondos a la Fundación.

Debe destacarse en el caso de Guayaquil que se trata de grandes actuaciones en espacio público, de regeneración del Malecón central, de creación de malecones en áreas de viviendas informales e inundables, de mejora de avenidas, que contagiaron al sector privado frentista a dichas obras, regenerando así buena parte de la ciudad.

## El pasado reciente

Hasta aquí las impresiones de mis últimos viajes por Latinoamérica donde tomé contacto con actuaciones interesantísimas, yo diría sorprendentes, realizadas en los últimos 10 años.

Pero estos 3 casos no hacen sino sumarse a otros igualmente significativos.

En el mismo Ecuador, me han referido con precisión que los casos de Quito y Cuenca, son también muy

destacados, en especial por la forma en que han conservado el patrimonio y regenerado sus centros urbanos.

Es muy notable el caso de Curitiba, que desde los años '60 viene sorprendiendo al mundo, denominado Capital ecológica de Brasil, y que acaba de recibir el premio Globe Sostenible City Award 2010. Curitiba sorprende por 50 años de continuidad en el esfuerzo y por los destacadísimos logros alcanzados, que cualquier visitante goza como verdaderos atributos turísticos.

En este caso el gran líder pareció ser Jaime Lerner, primeramente Secretario de Planeamiento, luego Intendente por varias veces, finalmente Gobernador a fines de los '90. Pero le han sucedido varias administraciones y el control de calidad continúa.

Quizás la lista más destacada es ésta, y ya con ella se nos ocurrió la necesidad de formar un verdadero Club de Ciudades con proyectos ilustres en Latinoamérica.

Ciudades que han logrado instalarse prestigiosamente en el concierto internacional de grandes esfuerzos por regenerarse, recuperarse, reinventarse, desde situaciones muy críticas del pasado, hacia presentes venturosos.

Quienes lean estas notas podrán pensar que en el mundo hay 100 casos más y algunos tan conocidos como Barcelona, Bilbao, París, las áreas portuarias de Londres, etc. Además, de los casos menos célebres de tantas ciudades de los Países Bajos y de Escandinavia, que fueron trabajando esa calidad incesantemente después de la Segunda Guerra Mundial.

Pero en los casos ilustres latinoamericanos (ilustres sí porque ilustran cambios ilustrados), el punto de partida fue la pobreza y el abandono. Entonces se trata de proezas, de inventiva, creatividad de diseño e inversiones, creatividad de gobernabilidad y gobernanza, inéditas para países subdesarrollados.

Si queremos ser un tanto más generosos, el Club de las Ciudades Latinoamericanas o de los proyectos urbanos ilustres recientes en este continente, podría ampliarse a Río de Janeiro, Buenos Aires y Rosario. Río por la espléndida actuación de "Favela-bairro", hace unos 10 años atrás; Buenos Aires por la gigantesca operación urbana de Puerto Madero y Rosario por haber convertido una rivera fluvial destartada, fragmentaria, en un paseo costanero tan bello como exitoso.

También podría mencionarse que en la actualidad Florianópolis, en Brasil, está haciendo un gran esfuerzo hacia su Plan Director Participativo, en el marco de la innovadora idea de Reserva de Biosfera en Ambiente Urbano. Y Monterrey, en México, está continuando sus grandes actuaciones urbanas como la macroplaza y el paseo Santa Lucía, con una vo-

luntad de desarrollo sustentable de la gran metrópolis, que de continuarse la colocará también en posiciones de vanguardia.

Nos enorgullece estar participando en estos dos últimos casos, y sin pudor, reconocemos cuanto hemos aprendido desde cuando en nuestra juventud ya comenzamos a mirar a Curitiba como un ideal alcanzable, dentro de las difíciles condiciones de nuestras tierras latinoamericanas.

Mis estudios y mis viajes, mis acciones profesionales y académicas, me llevan incesantemente por muchas partes del mundo. Por eso me he atrevido a

proponer este Club de Ciudades Ilustres Latinoamericanas, para aunar esfuerzos, intercambiar experiencias y proyectar al escenario internacional un conjunto de actuaciones que hablan más de una revuelta generalizada que de algunos casos aislados. Nos proponemos publicar sistemáticamente los logros de estos grandes proyectos.

Como en otras grandes cuestiones, creemos que es bueno y conveniente que el mundo mire también hacia estas latitudes, mirar desde el norte hacia el sur, porque suele suceder que el sur también existe.

31 de mayo de 2010

# FRANCIA

L. COUDROY DE LILLE

*Institut d'urbanisme de Paris-Université de Paris-Est Créteil*

## Los principios del urbanismo en Francia: de la ley Solidaridad y renovación urbanas (2000) al desarrollo sostenible

El cambio de milenio fue en Francia un momento de transformación de las políticas urbanas, al tener en cuenta un conjunto de problemas que se consideran hoy mundiales.

En primer lugar, esta transformación se concretó en la legislación mediante la ley **Solidaridad y renovación urbana** (a partir de ahora SRU, *Solidarité et renouvellement urbains*) del 13 de diciembre de 2000, cuyo título implica una refundación de los principios de la ordenación urbana y del urbanismo. Este texto ha puesto en cuestión los principios mismos del progreso en materia de desarrollo urbano, y si no desmonta los procedimientos técnicos de la ley de 1967 a la cual sustituye, les da una orientación programática mucho más amplia y distinta, a través de las nociones de solidaridad y de renovación de las ciudades.

**Solidaridad:** este objetivo recoge el diagnóstico de acentuación de la fractura urbana y las numerosas medidas tomadas en el marco de la **política de la ciudad** (*Politique de la ville*) y de los **barrios vulnerables** (*quartiers sensibles*) desde finales de los años setenta. Varios decenios después, este com-

promiso se mantiene, a pesar de los mediocres balances conseguidos de las medidas acumuladas, de las tensiones que se han mantenido en las periferias (*la banlieue*) y también de las dudas, alternancias políticas y a veces desánimo de los poderes públicos mismos. Una actualización de esta política necesaria esta traspuesta también en el marco europeo. Se pretende, así mismo, desde el año 2000 extender esta política a otras zonas además de a los famosos grandes conjuntos sociales edificatorios (*grands ensembles*) donde surgió el problema: copropiedades degradadas, barrios antiguos, zonas de casas individuales, grandes territorios en declive industrial o ambiental, etc. La **mezcla social** (*mixité sociale*) se ha convertido en el objetivo más importante de las políticas urbanas, en términos de justicia social pero no solamente: los aspectos morfológicos, de estatus de la vivienda o simplemente de actividad económica tienen también su importancia para tender hacia un ideal de "ciudad mezclada". El objetivo no es simplemente introducir mezcla en los barrios mismos, sino hacer de estas periferias las herramientas de una **mixidad** promovida de manera amplia. Para esto, es imprescindible la colaboración de ámbitos administrativos y de representación política (municipio, aglomeración, región, nación).

**Renovación urbana.** Las políticas urbanas francesas se han planteado durante mucho tiempo sobre la dialéctica ciudad existente/ciudad en crecimiento.